

CON LA HOZ Y EL PIZARRÓN: LA EDUCACIÓN SOCIALISTA EN TAMAULIPAS

FRANCISCO RAMOS AGUIRRE
CRONISTA DE CIUDAD VICTORIA (TAMAULIPAS).

Resumen

Este ensayo es parte del libro inédito *De Las Armas a las Aulas. La Educación en Tamaulipas 1900-1940* que próximamente será publicado por Editorial Costa-Amic. El objetivo de estudiar esta modalidad educativa, es analizar los motivos que orillaron al gobierno del general Lázaro Cárdenas para modificar el Artículo 3º Constitucional y la manera como repercutió en la sociedad tamaulipeca. Sobre todo, porque sus antecedentes se remontan al periodo gubernamental de Emilio Portes Gil, quien se inspiró para diseñar su administración con algunas ideas socialistas propias de la época postrevolucionaria, entre ellas el reparto agrario, el asunto obrero y la educación. Todo esto se refleja en los estatutos del partido Socialista Fronterizo, instituto político que fundó en 1924, donde dedica varios apartados a estos ramos.

La educación socialista fue una semilla ideológica, promotora de la justicia social que germinó en territorios administrados por hacedores. En algunos casos, al paso de los años muchos de los adoctrinados terminaron por afiliarse a partidos porlíticos como el Partido Comunista Mexicano, grupos de izquierda y movimientos sociales. De igual manera, los catedráticos y maestros egresados de la Escuela de Tamatlán se convirtieron en promotores de luchas sociales y organizaciones como la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM), fundada por el profesor José Santos Valdés, ex director de la Escuela de Tamatlán y José Dolores Ponce Rodríguez.

La metodología está basada en la búsqueda, interpretación y cruce de fuentes históricas, sobre todo periódicos, discursos y documentos de la época que nos ayuden a obtener conocimientos y esclarecer el desarrollo, resultados y repercusión de este tipo de enseñanza escolar en Tamaulipas.

Palabras clave

Socialismo, escuela rural, campesino, cardenismo

WITH THE SICKLE AND THE BLACKBOARD: SOCIALIST EDUCATION IN TAMAULIPAS

FRANCISCO RAMOS AGUIRRE
CRONISTA DE CIUDAD VICTORIA (TAMAULIPAS).

Abstract

This essay is part of an unpublished book titled “De las Armas a las Aulas. Educación en Tamaulipas 1900-1940” (From Guns to Classrooms. Education in Tamaulipas 1900-1940) that will be published by Editorial Costa-Amic. The objective of studying this educational modality is to analyze the reasons that the government of General Lázaro Cárdenas had to modify the 3rd Article of the Mexican Constitution, as well as how it impacted the Tamaulipas society.

Especially because its background goes back to Emilio Portes Gil government period, who was inspired to design his administration following socialists ideas typical of the post-revolutionary era, among them the agrarian distribution as well as labor and education issues. All of this is reflected in the statutes of the Partido Socialista Fronterizo (the Border Socialist Party), a political institution he founded in 1924, where he works on several sections on these topics.

The socialist education was an ideological seed that promoted social justice that started in territories administered by landowners. In some cases, over the years, many of the indoctrinated changed their affiliation towards the Partido Comunista Mexicano (Mexican Communist Party), left groups and social movements. As well as the professors and teachers who graduated from the Tamatán School became promoters of social struggles and organizations like the Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (Federation of Socialists Field Workers Students of Mexico) founded by Professor José Santos Valdés, a former director of the School of Tamatán, and José Dolores Ponce Rodríguez.

The methodology is based on the search, interpretation and analysis of historical sources, especially newspapers, speeches and documents of the time. These documents helped to obtain knowledge and clarify the development, results and repercussions of this type of school education in Tamaulipas.

Key words

Socialism, rural school, farmers, cardenismo

Introducción

La década de 1930, representó el preámbulo del segundo gran impulso de la educación en Tamaulipas. Durante ese tiempo se vivió una importante etapa de imposición de las ideas sociales, derivadas de la Revolución Mexicana. A esto agregamos la doctrina nacionalista implementada desde el poder, que marcó el rumbo de todos los ámbitos de la vida cotidiana. Fueron momentos de enorme creación en las artes plásticas, deporte, cine, danza, creación de museos, música y literatura, por mencionar algunos rubros.

De manera categórica, estos componentes se insertaron en el modelo educativo de esa época y se pusieron en práctica en escuelas rurales y urbanas. Desde luego, también formaron parte de algunos de los proyectos escolares, iniciados durante los gobiernos de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles promotores de las misiones culturales, escuelas normales rurales, escuelas industriales y escuelas centrales agrícolas que sobreviven en nuestros días.

No obstante la ruptura del grupo portesgilista, los años treinta en Tamaulipas representan un período de relativa paz social, pero también de conflictos entre los grupos campesinos que en ese momento marcaron el rumbo del estado. Sin embargo, durante la mayor parte de esta década y la siguiente, existió un control absoluto de los gobiernos en turno que marcó la vida de los pobladores.

En el proyecto político y educativo de los “gilianos”, los maestros jugaron un papel importante por su liderazgo social y conocimientos. De esta manera, se les asignaron puestos en la administración y el ámbito político. Por ejemplo, Juan Rincón (gobernador y senador), Graciano Sánchez (líder campesino y diputado), Martín M. Herrera (presidente del Congreso Local), Emilio Caballero, José Martínez y Martínez, Olivia Ramírez, Zenón Araujo y muchos más.

En este sentido, a principios de 1933 se fincaron las bases del sindicalismo magisterial en Tamaulipas al crearse una Asociación de Maestros de Tamaulipas, integrada por delegados municipales de esta entidad. Para ello, de conformidad a una convocatoria se realizó una Convención Estatal Extraordinaria los días 27, 28 y 29 de diciembre del año anterior.

Entre los pioneros de esta asociación destacan: “Tampico, profesor Tirso Saldívar; Tampico, Delegado Fraternal por la Asociación Profr. Francisco Nicodemo, Profr. José Rendón; C. Madero, Profr. Juan N. Mar-

tínez; N. Laredo, Profr. José Refugio Ramírez; Reynosa, Profr. Aníbal Pérez; Guerrero, Profra. Juana González; San Carlos, Profra. Rebeca Vargas Valdez; Soto La Marina; Nuevo Morelos, Profra. Manuel Cárdenas vda. de Martínez; Profr. Eucario Mansilla; Bustamante, Profr. Matías S. Canales”,¹ entre otros.

En 1929, Francisco Castellanos Tuexi, quien se involucró en la revolución constitucionalista en Matamoros pero finalmente terminó de abogado en Toluca, fue electo gobernador de Tamaulipas gracias al padrinazgo del presidente en turno, Emilio Portes Gil. En el área educativa, nombró de titular de la Dirección General de Educación Pública al profesor Francisco Nicodemo y como secretario a Emilio Caballero, quienes lidieron con algunos problemas del magisterio en aquella época. En el caso de Nicodemo, sustituyó al profesor Jonás García, originario de Nuevo León.²

En julio de 1932, se presentó un grave conflicto en la “Escuela de Agricultura” o Agrícola Campesina que concluyó luego de la destitución del Consejo Administrativo y los maestros e ingenieros Baldomero Garza, Bernabé Peña, José Antonio Viados y Miguel Álvarez Gleason, debido a maltratos y humillaciones: “Pocos son los datos que sobre el caso podemos presentar a nuestros lectores, por el silencio que por el mismo quieren llevar tanto alumnos como profesores; los primeros por ser jóvenes de dignidad, enemigos de andar en tales conflictos, pues sólo las circunstancias de abandono y humillación de que han sido objeto han hecho estallar su pujanza, y virilidad de jóvenes poco impuestos a tener yugo de déspotas y explotadores”.³

En su administración, Castellanos estableció la Escuela Normal Rural en Los Ébanos, una hacienda agrícola que perteneció a Rudecindo Montemayor. El plantel contaba con una infraestructura completa: salones, dormitorios, campo agrícola y talleres donde los jóvenes se preparaban también con conocimientos pedagógicos. Algo extraordinario, era la planta generadora de electricidad a base de agua rodada. La escuela cerró sus puertas después de varios años, y sus alumnos se trasladaron a la Escuela Central Campesina de Tamatán.

1 “Asociación de Maestros de Tamaulipas”, en *El Gallito*. Ciudad Victoria, 1º de enero de 1933, p. 1.

2 “Director de E. Federal”, en *El Gallito*. Ciudad Victoria, 21 de septiembre de 1930, p. 1.

3 “Grave Conflicto en la Escuela de Agricultura”, en *El Duende*. Ciudad Victoria, 3 de julio de 1931, p. 1.

Considerando que numerosos maestros de Tamaulipas, no eran egresados de escuelas normales y por lo tanto carecían de título, el 22 junio de ese año el gobierno de Castellanos emitió un decreto, mediante el cual señaló que las personas con deseos de ingresar al magisterio como maestros de instrucción primaria elemental y superior deberían ser sometidos a un examen de admisión, por carecer de título “que los autorice en su profesión, o que no hayan hecho su estudio en la Normal, tendrán necesidad de someterse a un examen en el que revelen su competencia o incapacidad para servir de educadores”.⁴

Para 1936, el Partido Nacional Revolucionario (PNR) extendió su poder hegemónico en la república mexicana. Además de los sectores obrero y campesino, el corporativismo también permeó en el gremio magisterial. En septiembre de ese año, el Comité Ejecutivo del Estado, presidido por los profesores José Martínez y Martínez y María del Carmen García Acuña convocó a los maestros, pintores y dibujantes de Tamaulipas a diseñar una “Cartilla de Enseñanza de Lectura y Escritura para la Campaña de Alfabetización”.⁵ De la misma manera, se estableció un Programa de Estudios y Actividades Para las Escuelas Primarias Urbanas y Rurales del Estado de Tamaulipas, en que se contemplaba la creación de Consejos Técnicos Escolares en todas las escuelas del estado. El documento fue elaborado por Josué Rangel, probablemente miembro de la iglesia presbiteriana, lo cual explicaría la presencia de las congregaciones cristianas en la entidad.

Dicho organismo estaba integrado por los maestros, encargados de supervisar “La aplicación de los métodos de enseñanza, [...] el funcionamiento de las fuentes de producción e investigación científica y de las instituciones sociales de la escuela”.⁶ De igual manera ponía énfasis en el manejo pedagógico del calendario escolar, empleo de pruebas pedagógicas distintas a los exámenes tradicionales, aplicación de reactivos mentales, preparación de excursiones y festivales, “y una organización social que atienda a la formación de espíritu de solidaridad que requiere la lucha proletaria”.⁷

4 “Importante Decreto Sobre Educación”, en *El Duende*. Ciudad Victoria, 3 de julio de 1931, p. 1.

5 “Convocatoria del C.N.R del PNR”, en *Unificación*. Ciudad Victoria, 14 de septiembre de 1936, p 2.

6 Josué Rangel. “Programa de Estudios y Actividades Para las Escuelas Primarias Urbanas y Rurales del Estado de Tamaulipas”, en *Unificación*. Ciudad Victoria, 14 de septiembre de 1936, p 4.

7 Ibídem.

Los maestros socialistas

Desde la época colonial, la educación representó para los gobiernos un elemento para el control ideológico de los pueblos. Desde un principio la iglesia católica, y después a raíz de las Leyes de Reforma, los metodistas, presbiterianos y cuáqueros instalaron colegios, universidades y normales de profesores para propagar sus doctrinas y obtener beneficios económicos para el sostenimiento de los planteles. A lo largo de la historia de México, los intentos de liberales juaristas y revolucionarios por acabar o restringir la educación clerical y ofrecer únicamente la educación pública, laica y gratuita prácticamente han sido infructuosos.



Profesorado de la Escuela Industrial.

Para dominar políticamente el país, los gobiernos emanados de la Revolución Mexicana plasmaron en el artículo 3º de la Constitución de 1917 un sistema educativo laico, gratuito y obligatorio. Con ello lograron atraer a las aulas a millones de jóvenes y niños que se incorporaron a la enseñanza masiva y pública, desplazando temporalmente el servicio de la educación confesional y protestante. En este sentido, la sociedad mexicana, organizaciones de masones y grupos políticos, aceptaron con entu-

siasmo el modelo de enseñanza diseñado desde el poder gubernamental.

Sin embargo, una medida que causó gran inquietud entre varios sectores de la población, sobre todo empresarios y católicos, fue la reforma del artículo 3º sobre la educación socialista, impulsada por el presidente Lázaro Cárdenas del Río. La promoción de este modelo se empezó a vislumbrar meses antes que tomara posesión de su cargo. Incluso, meses anteriores a publicarse el decreto, los asesores de Cárdenas empezaron a promover sus beneficios a través de la prensa. Uno de ellos fue el periódico *El Occidental* de Guadalajara, donde se publicó un pronunciamiento sobre el mencionado asunto. En uno de los principales apartados, explícitamente se opone al adoctrinamiento clerical de los jóvenes y explica el concepto de educación socialista, poniendo como ejemplo las escuelas promovidas por los gobernadores Garrido Canabal en Tabasco y el sonorense Rodolfo Elías Calles: “No forja entes repletos de fórmulas científicas, ni quiere para nada atiborrar la conciencia infantil de leyendas egoístas ni sentimentalismos morbosos, porque antes que nada lo que se anhela es crear pero sobre bases que permitan un desarrollo tan amplio como sólido en la conciencia de responsabilidad social”.⁸

Incluso desde 1932, ya solucionado el conflicto religioso, algunos sectores de la sociedad se pronunciaron contra las propuestas gubernamentales. Entre otros argumentos opinaban que se trataba de una consigna de Moscú y una “intromisión del Estado en asuntos espirituales de la iglesia Católica [...] y el retiro de templos de culto católicos, para convertirlos en bibliotecas, teatros y hasta garages”.⁹ Para asegurarse de su verdadera filiación, dos años después la Secretaría de Educación Pública entregó a los maestros un formulario para rendir su declaración ideológica, en la que se “comprometía a cumplir y hacer cumplir el Artículo 2º Constitucional”.¹⁰

El 13 de diciembre de 1934, se divulgó en Tamaulipas la noticia sobre el decreto del modelo educativo socialista en México, emitido por el presidente Cárdenas y firmado por los diputados y senadores tamaulipecos Eduardo Murillo Safa, Indalecio de la Garza, Praxedis Balboa, Manuel

⁸ “La Verdad Sobre la Escuela Socialista”, en *Orientación*. Ciudad Victoria, 9 de septiembre de 1934, p. 3.

⁹ Archivo Histórico Digitalizado Carso (en adelante, AHDC), Fondo CLXXXIV, Carpeta 16, Documento 1561, Fernando Rodarte F. “La Consigna de Moscú”, f. 1r, 1933.

¹⁰ (AHDC), Fondo CLXXXVI, Carpeta 13, Documento 1239, “Declaración Ideológica”, f. 5r, 1932.

Tárraga y Francisco Castellano.¹¹ Inmediatamente, los maestros recordaron que no era la primera ocasión que habían escuchado sobre ese asunto. Sin embargo, los primeros en inquietarse fueron los grupos católicos, debido a los recientes acontecimientos de la Rebelión Cristera, derivados de la Ley Calles. Además, para todos resultaba evidente la tendencia ideológica que la Secretaría de Educación Pública asumiría a través de las prácticas pedagógicas en las escuelas primarias y secundarias.

En Tamaulipas, aunque de manera distinta, dicha propuesta no era desconocida entre los maestros. En 1924, el gobernador del estado Emilio Portes Gil fundó el Partido Socialista Fronterizo, integrado por subcomités, comités y clubes socialistas regionales. Además de tratar los problemas agrarios, obreros y políticos, en sus estatutos y declaraciones de principios dedica un breve apartado al rubro educativo, principalmente en lo referente a la reivindicación del proletariado a través de escuela rural y su principal cobertura en las comunidades campesinas más apartadas de la entidad: “El problema educacional se estudiará bajo sus siguientes aspectos: físico, intelectual y moral, y para su solución, el Partido Socialista Fronterizo hará intensa propaganda, para la difusión de la enseñanza en todas las ciudades, pueblos, villas, congregaciones y rancherías, dedicará proporcionalmente parte de sus recursos pecuniarios a la fundación de escuelas rurales, industriales, para adultos y para niños pobres” (Portes Gil, 2008: 131).

Para ello, Portes Gil inició un gran plan de construcción de escuelas rurales, acondicionó edificios destinados a las escuelas del Niño Industrial y Regional de Agricultura de Tamatán. De igual manera, se auxilió de hacendados y propietarios de fábricas y empresas quienes se involvieron en el mencionado proyecto educativo que también contemplaba instalación de bibliotecas, áreas deportivas, cría de animales domésticos, actividades culturales y pequeñas industrias. Muchos maestros fueron incorporados a estas actividades.

El ambiente sobre el nuevo modelo educativo socialista en Tamaulipas, inició prácticamente el 23 de septiembre de 1934, durante una asamblea agraria de la llamada Nueva Liga de Campesinos, donde se aprobó

¹¹ “Decreto que reforma el Artículo 3º y la Fracción XXV del 73 constitucionales”, en *Periódico Oficial del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*. México, 13 de diciembre de 1934, p. 851.

por mayoría la inclusión de la escuela socialista “después de un fogoso discurso del emisario capitalino Praxedis Balboa” (Lerner, 1979: 19), quien para entonces se había distanciado de su relación política con Emilio Portes Gil.

En términos generales, la educación socialista en Tamaulipas no tuvo el mismo impacto ni generó enconadas polémicas como en otras entidades del país. Por ejemplo, Jalisco, Nuevo León, Puebla, Guanajuato y Coahuila, por mencionar algunas. Sobre todo si consideramos que Tamaulipas era una entidad gobernaba por el ingeniero Marte R. Gómez, un político de ideas progresistas moderadas y simpatizante de los postulados de la Revolución Mexicana, además con la experiencia de haber participado en las Comisiones Agrarias del Sur al lado de Emiliano Zapata. Años después fue asesor de la Liga Nacional Campesina, de filiación comunista, presidida por el veracruzano Úrsulo Galván.

Tampoco se promovieron importantes pronunciamientos del clero y otras asociaciones católicas, que vieron afectados sus intereses; sobre todo las pocas escuelas confesionales que en ese tiempo operaban, mismas que se resistieron a poner en práctica este modelo educativo, contrario a su doctrina. En este sentido, algunas organizaciones progresistas fijaron su postura sobre la situación que en ese momento vivía el país.

Al aprobarse el decreto de la educación socialista enviado al Congreso de la Unión por el presidente Lázaro Cárdenas, inmediatamente los simpatizantes y pregoneros del gobernador Rafael Villarreal vislumbraron un futuro político incierto, debido a la cercanía de Marte R. Gómez y Portes Gil con el presidente. Por tal motivo, inmediatamente trataron de aplicarle a su jefe Villarreal un barniz ideológico muy ajeno a sus convicciones, pero de acuerdo a las tendencias socialistas del próximo gobierno federal. “Se ha tenido confianza por los gobiernos revolucionarios, como el que preside el Dr. Rafael Villarreal, con quien, dentro de un campo genuinamente socialista, ha hecho fe de profesión revolucionaria para dar a los irredentos y los parias, pan, tierra y libertad”.¹² Ante esta situación, las reacciones no se hicieron esperar cuando un grupo de padres de familia de Ciudad Victoria comentaron que de acuerdo a noticias provenientes de Tampico, el gobierno federal marcaría a los niños de las escuelas

¹² Margarito Guerrero. “Aprobóse la Educación Socialista”, en *Orientación*. Ciudad Victoria, 30 de septiembre de 1934, p. 1.

primarias de la localidad “porque son propiedad de la nación” (Covián Martínez, 1998: 176). Estos y otros rumores inquietaron a un sector social de la comunidad escolar.

Definitivamente en esa época se sentía en Ciudad Victoria una enorme ebullición entre los obreros y otros gremios, en tanto que el gobernador Villarreal, acosado por los portesgilistas, principalmente los campesinos, imaginaba que sus días en el poder estaban contados. A finales de 1934, hicieron declaraciones de amenazas de huelga los sindicatos de panaderos, albañiles, carpinteros, chóferes, filarmónicos y henequeneros, en apoyo al sindicato de sastres porque la Casa Chagnón se negaba a la firma de un contrato de trabajo. De igual manera los trabajadores ferrocarrileros anunciaron su postura respecto a una huelga, solicitando “mejores condiciones de vida” (Ibíd: 176-177).



Profesorado tamaulipeco.

A principios de 1935, fue inaugurada la Escuela Primaria Redención del Proletariado en la Colonia Mainero por el gobernador Rafael Villarreal. Su primer director fue el maestro Luis Castro Bermúdez, quien desde sus primeros años profesionales se distinguió por su ideología progresista, incluso en contra del gobierno. En septiembre de 1927 fue aprehendido por la policía al terminar de pronunciar un discurso en la plaza con motivo del aniversario de la Independencia. Para solicitar su libertad, un grupo de maestros encabezados por Ar-

temio Villafaña, Serafín Luna, José Rendón, María de la Luz Tijerina y Dolores Caballero, enviaron un telegrama al juez 1º de Distrito. La acusación de basaba en delitos de ultraje contra el gobierno y el ejército mexicano: “los señores Teniente Coronel Jacinto Pérez, Mayor Juan Pablo Macías y [...] Mayor Rafael Villarreal, [...] afirmaron que personalmente oyeron el discurso pronunciado por el profesor Luis Castro B. en la Plaza de los Héroes de Ciudad Victoria, [...] el cual entre otras cosas decía que a los grandes estafadores se les llama financieros, a los bandidos condecorados se les llama generales”.¹³ En el mismo discurso se refirió a los obreros que en ese momento estaban en huelga y reclamaban sus derechos. Decía “Que son destruidos a balazos por los sicarios y toda esa caterva de holgazanes que no tienen el valor suficiente para ganarse el pan a brazo partido y siendo incapaces para producir nada útil y en beneficio de su sueldo, van a empuñar un garrote o un fusil, para robarles el fruto de su trabajo”.¹⁴

Durante el período cardenista se abrieron en Tamaulipas varias escuelas primarias, con nombres alusivos a la llamada lucha de clases. Por esos años, se estableció en Matamoros la Escuela para Trabajadores Ricardo Flores Magón. Una de las maneras de adoctrinamiento consistía en cantar el *Himno Internacional*, mientras que en las escuelas normales rurales era obligatoria la lectura del *Poema pedagógico* de Antón Makárenko.

Ramiro Iglesias Leal estudió la educación primaria en la Escuela Emilio Zapata de Camargo. Recuerda que en aquel territorio fronterizo muchos de los pobladores simpatizaron con las ideas socialistas. Sus maestros Tomás Peña Rodríguez y Antonio Cadena, egresados de la Escuela Regional Campesina de Tamatán, promovían en las aulas la entonación de la *Internacional Socialista* y declamaban poemas de corte socialista. De igual manera, “en el teatro [al] aire libre donde se realizaban las ceremonias escolares, existía en la pared una gran pintura de [la] hoz y el martillo”.¹⁵

La Escuela Regional Campesina que después se convirtió en Escuela Normal Rural de Tamatán, fue un semillero de maestros y expertos en técnicas agrícolas. Adoctrinados en el pensamiento socialista, al ingresar

¹³ Archivo Histórico del Poder Judicial del Estado de Tamaulipas (en adelante, AHPJET), “Expediente del profesor Luis Castro Bermúdez”, f. 4r, 23 de septiembre de 1925.

¹⁴ Ibid., f. 5r.

¹⁵ Doctor Ramiro Iglesias Leal, Ciudad de México, 17 de mayo de 2020.

como maestros de escuelas rurales, compartieron experiencias sobre técnicas para redimir al proletariado en planteles de comunidades alejadas. Es el caso de Manuel R. González, quien escribió que los enemigos de la escuela socialista eran la Iglesia y el clero, quienes trabajaban abiertamente “porque no asistan a la escuela los niños para recibir la educación, que estará alejada de todo fanatismo”.¹⁶

Desde noviembre 1934, por disposición de los primeros titulares de la Secretaría de Educación Pública, Ignacio García Téllez y Gonzalo Vázquez Vela, operó en las escuelas de Tamaulipas el Instituto de Orientación Socialista, dirigido por los maestros de los planteles y los misioneros culturales. La mayoría de los maestros rurales, incluso los egresados de normales urbanas, simpatizaron con el proyecto. En Nuevo Laredo y Matamoros, las pláticas de adoctrinamiento se transmitían a través de la radio. De igual manera, en los planes de estudio de las escuelas primarias se incluyó la materia “Geografía Económica de Tamaulipas” (Cárdenas, 2009: 228).

Uno de sus propósitos consistía en crear ciudadanos libres y combatir el fanatismo religioso entre los padres de familia y maestros. La asambleas y cursos se realizaban principalmente en comunidades rurales. Por ejemplo Llera, Aldama, Jiménez, Xicoténcatl y Villagrán. Las dinámicas se relacionaban con actividades agrícolas, faenas culinarias, festivales escolares, cultura física y estética, y promoción del cooperativismo (Álvarez y Avendaño, 2009: 326-329).

Dichos postulados formaban parte del discurso del presidente Cárdenas durante su recorrido, que repetía por diversas comunidades rurales del país, porque estaba convencido que gracias a la educación socialista logaría transformar las conciencias hacia una patria de oportunidades para los más necesitados. En febrero 1936, durante una visita a Guerrero y otros municipios agrícolas de la frontera tamaulipecana, Cárdenas se dirigió a sí ante un nutrido de habitantes de esta región:

a educación socialista intensificará la obra cultural que la Revolución ha emprendido para la emancipación del pueblo laborante, [...] para que la enseñanza corresponda a las necesidades y aspiraciones legítimas que tiene el pueblo mexicano, [...] concentrando su finalidad en [...] identificar a los alumnos con

16 “Breves Palabras Sobre el Socialismo”, en *Orientación*. Ciudad Victoria, Tamaulipas, 27 de marzo de 1935, p. 3.

las aspiraciones del proletariado [...] y los prepara en la lucha social en la que habrán de participar cuando alcancen la edad de intervenir como factores de la producción económica (Cárdenas, 1932: 208).

Unión Magisterial de Tampico

En medio de todo esto, animados por el ambiente político cardenista que prevalecía, a principios de 1935, apareció en escena la Unión Magisterial del Sur de Tamaulipas, fundada en Tampico en octubre del año anterior. Se trataba de una organización gremial precursora del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). Fue creada con el propósito de reivindicar a los maestros y luchar por un mejor salario. Esta organización se extendió rápidamente a Victoria, Matamoros, Reynosa, Nuevo Laredo y Mante. “Su primera mesa directiva estuvo integrada por los profesores Gil Peña Rodríguez, Patrocinio Huerta Cepeda, Andrés Arismendi, Evaristo Olvera, Antonio Alemán Infante y Juan López Proa. En Ciudad Victoria se sumaron Fidencio Trejo Flores, Zenón Araujo, Antonio Ilizaliturri, José García García, José Guadalupe Longoria, Tito Mota Tijerina, Héctor Rendón Valdez, Emilio Rodríguez Álvarez Óscar Álvarez Caballero y otros” (Ramos Aguirre, 2000: 228).

La Unión Magisterial promovió varias huelgas en Tamaulipas. Las más importantes fueron entre 1936-1937, cuando los maestros permanecieron en paro de labores durante tres meses, logrando que el gobierno les concediera un aumento salarial del 10 por ciento en su salario. “Políticamente permaneció activa hasta 1943, al celebrarse ese año el Congreso Nacional Constituyente del SNTE. A Tamaulipas le correspondió la Sección XXX, acaudillada por sus primeros dirigentes Oscar Álvarez Caballero y Emigdio Ilizaliturri” (Ibidem).

Como hemos mencionado, mediante las huelgas este organismo pugnaba por el reconocimiento oficial y el pago puntual de salarios. Además, presentaron ante el Congreso del Estado un acuerdo oficial para restituir “en sus empleos a los señores Gil Peña y Patrocinio Huerta Cepeda, y no a Simón Garza, por haber desaparecido del presupuesto en su última reforma, la plaza que ocupaba. [...] No se accede a la destitución del Director General de Educación Pública; del Inspector Escolar de la Primera Región, del Secretario de la misma y del Director de la Escuela Melchor Ocampo de Ciudad Madero” (Covián Martínez, 1998: 189).

En ese mismo contexto, el estudiante Manuel Parreño Porras, a quien sus compañeros de aula apodaban el *Agrarista*, organizó una huelga en la Escuela Normal y Preparatoria de Ciudad Victoria. Una de las exigencias del pliego petitorio era la destitución del director del plantel. Posteriormente ejerció de maestro en Valle Hermoso, Barretal y Ciudad Victoria.

Saldos de la educación socialista

A principios de abril de 1935, el divisionismo entre los campesinos de Tamaulipas ocasionado por el grupo del gobernador Villarreal, representó el caldo de cultivo que derivó en la muerte del diputado local y agrarista Conrado Castillo y seis personas más, durante una reunión de campesinos en el poblado de Las Vallas, municipio de Ocampo. Ésta fue la gota de agua que derramó el vaso y que a la postre ocasionó la caída del gobernador.

En mayo de 1935, los profesores Eutimio Martínez Lara y Modesto Rodríguez formaron el Frente Único de Maestros Socialistas “Grupo Llera”. Ese mismo mes se editó la *Revista Relox*, dirigida por Ofelia González Piloto y Julia Díaz. En una de las secciones escribió el joven Edmundo Valadés, quien al paso del tiempo se convertiría en uno de los cuentistas mexicanos más destacados. La publicación surgió bajo el lema: Órgano Mensual de la Coalición de Estudiantes Socialistas de la Escuela Normal y Preparatoria de Tamaulipas.

En la escuela de Tamatán, surgió ese mismo año la Federación de Estudiantes Socialistas Campesinos de México, una notable organización de izquierda de las escuelas normales rurales en México, en la cual participó activamente el profesor José Santos Valdés junto a otros estudiantes campesinos, entre ellos José Dolores Ponce. Uno de sus dirigentes más célebres fue el guerrerense Lucio Cabañas, quien a principios de los años sesenta estuvo en Tamatán durante una de las asambleas nacionales, en la cual resultó electo presidente.

La década de 1930 fue un parteaguas en la vida de los obreros, ferrocarrileros, políticos y maestros tamaulipecos, quienes terminaron por organizarse y luchar por sus intereses. En ese tiempo surgió la Federación de Trabajadores de la Enseñanza de Tamaulipas, dirigida por el profesor Teodoro Hernández. Una de sus inquietudes consistía en obtener de los Ferrocarriles Nacionales un descuento del cincuenta por ciento en el precio de los boletos, en beneficio de los maestros rurales de la en-

tidad. Pugnaba además porque el salario mínimo fuera de \$4.00 pesos diarios “para todos los maestros rurales federales de Tamaulipas, a partir del próximo 1º de enero ya que los sueldos de \$2.00, \$2.40 y \$2.85 que devengan actualmente, son insuficientes para atender las necesidades más imperiosas de la vida”.¹⁷ De igual manera, consideraba que en ese sector del magisterio nacional estaba “el porvenir y la redención de la masa campesina del país”.¹⁸

A los maestros rurales, sindicatos y ligas campesinas el gobierno los adocrinó con un credo socialista que resaltaba los beneficios de esta corriente: “nació al estampido de las carabinas, al calor de las huelgas y la organización del Ejido. Padeció bajo la explotación del Clero, los malos gobernantes y explotadores burgueses. Fue amenazada y disuelta muchas veces por los tiranos. Creó en la Solidaridad, la Santa Causa del Pueblo, la Comunión de las Ideas, la Fraternidad Universal, el exterminio del Clero, la Redención de los Pobres y la Vida Perdurable de los Pueblos Libres”.¹⁹

En julio de 1937, se realizó en Ciudad Victoria un congreso magisterial con la participación de numerosas maestras, quienes trataron asuntos relacionados con sus actividades sindicales y educativas. En el mismo contexto, luego de la firma de un convenio entre el gobernador Marte R. Gómez y el secretario de Educación Pública, Gonzalo Vázquez Vela, surgió la Federalización de la Enseñanza de Tamaulipas, donde el Estado se hacía cargo de algunos planteles educativos, ejerciendo el presupuesto del estado y gobierno federal. Tras la fusión de la educación popular, algunos planteles adquirieron nueva nomenclatura. Es el caso de la Normal, Preparatoria y Secundarias Federalizadas.

A principios de 1938, el estado de la cuestión educativa en Tamaulipas gozaba de buena salud pedagógica. El gobernador Gómez hizo un balance del ramo que sumaba 16 zonas escolares, 549 escuelas federalizadas, 366 escuelas federales y particulares, además de dos secundarias en Matamoros y Nuevo Laredo, una prevocacional en Tampico, Escuela Industrial Álvaro Obregón y Escuela Regional de Agricultura de Tamatán. Al

¹⁷ “Los Profesores Rurales del Edo. Piden Mejores Sueldos”, en *El Gallito*. Ciudad Victoria, 31 de agosto de 1935, p. 4.

¹⁸ Ibídem.

¹⁹ “El Credo Socialista”, en *Orientación*, Ciudad Victoria, 17 de mayo de 1935, p. 3.

final del informe de gobierno, Gómez dejó claro el respeto a la jerarquía ideológica del general Lázaro Cárdenas: “Así pude gobernar en 1937, y así querré gobernar en 1938, haciendo que nos encaminemos a la realización de los ideales del socialismo universal, por los senderos de nuestra propia democracia constitucional”.²⁰

{}



Escuela Industrial Casa del Niño (ca. 1940)

En 1940 el viejo rezago de los salarios dignos para los maestros era uno de los problemas que tuvo afrontar el gobernador ingeniero Marte R. Gómez. Para entonces se había constituido el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza en la República Mexicana, con delegaciones en cada uno de los estados. Bajo estas circunstancias, los profesores tamaulipecos se unieron a la propuesta del pliego petitorio presentado al Congreso de la Unión en febrero de ese año para que los sueldos mejoraran. Además anuncianaban para el 25 de febrero otra manifestación por las calles de Victoria a la que se unirían otras delegaciones municipales.²¹

²⁰ “El Gobierno del Estado se Tradujo en una Labor Óptima Digna de Elogio”, en *El Gallito*. Ciudad Victoria, 8 de enero de 1938, pp. 1-5.

²¹ “Los Profesores Están Descontentos Porque no se les Paga Mejor”, en *El Gallito*. Ciudad Victoria, 5 de febrero de 1940, p. 1.

Al final del sexenio del presidente Lázaro Cárdenas, el modelo de educación socialista había logrado sus objetivos de promover la ilustración, deslindarse de la escuela clerical y combatir la ignorancia, sobre todo en el medio rural. Sin embargo, como menciona Aguilar Camín, “en esto, como en la mayor parte del proyecto cultural cardenista, el giro hacia la moderación fue desarmante. Para 1940, la prudencia había nublado el lenguaje original y diluido la radicalidad cultural de sus propósitos” (2012: 94).

En tanto Marte R. Gómez, con el oficio político que le caracterizaba, permaneció siempre fiel al proyecto cardenista, en abono a su disposición de haberlo apoyado para asumir la gubernatura de Tamaulipas. Aunque estaba convencido que gracias a este modelo educativo numerosos campesinos, obreros y jornaleros lograron acceso a una formación escolar, para 1940 tenía sus miras en otros horizontes. Es decir, engancharse en el próximo gobierno de Manuel Ávila Camacho, quien lo había convocado a ocupar la titularidad de la Secretaría de Agricultura.

Después, aunque la semilla estaba sembrada y pronto daría frutos, el gobierno que vendría prácticamente le dio vuelta a la tortilla; o como menciona Cosío Villegas: “Mi decepción llegó no en el período de Cárdenas, sino en la sucesión de Cárdenas. Cuando me di cuenta que Cárdenas apoyaba a Ávila Camacho, que era indiscutiblemente de temperamento y de tendencia conservadora, supe que la Revolución iba a dar la vuelta” (González Compeán y Lomelí, 2000: 150).

Si consideramos que cuando se implementó la educación socialista en Tamaulipas más del setenta por ciento de la población radicaba en las zonas rurales, es precisamente en este ámbito donde dicha modalidad impactó de manera más intensa. Vale decir que al desarticularse este tipo de enseñanza escolar, su inercia ideológica continuó parcialmente sobre todo en las escuelas primarias y normales rurales, donde los profesores socialistas estaban convencidos de sus bondades.

En contraparte, numerosos maestros terminaron por deslindarse de las ideas socialistas, porque realmente no formaban parte de su convicción. En todo caso, las pusieron en práctica en las aulas, porque de esa manera podían obtener beneficios laborales. A pesar que Lázaro Cárdenas continuaba presente en la vida política del país, la propuesta educativa de Ávila Camacho tomó su propio rumbo, gracias al secretario Jaime Torres Bodet, quien incluyó dentro de sus prioridades la campaña contra el analfabetismo y el programa de actualización profesional del magisterio.

Bibliografía

ARCHIVOS

Archivo Histórico Digitalizado Carso (AHDC)

Archivo Histórico del Poder Judicial del Estado de Tamaulipas (AHPJET)

ENTREVISTAS

Doctor Ramiro Iglesias Leal, Ciudad de México, 17 de mayo de 2020.

FUENTES SECUNDARIAS

Aguilar Camín, Héctor. *Saldos de la Revolución*. México, Editorial Planeta, 2012.

Álvarez, Luisa y César Roberto Avendaño. "Anexo.

Iconografía del siglo XX", en *Modelo y legado. El cardenismo en las regiones. Cárdenas del otro lado de la historia de Lázaro Cárdenas*. México, Instituto de Estudios Históricos de las Revoluciones, 2009.

Cárdenas, Lázaro. *Ideario político* (selección y presentación de Leonel Durán). México, Serie Popular ERA, 1932.

_____. *Modelo y legado. El cardenismo en las regiones. Cárdenas del otro lado de la historia*. México, Instituto de Estudios Históricos de las Revoluciones, 2009.

Covián Martínez, Vidal. *Periódicos y noticias victorenses, 1919-1937*, Tomo II. México, Gobierno del Estado de Tamaulipas, 1998.

González Compeán, Miguel y Leonardo Lomelí. *El Partido de la Revolución*. México, Fondo de Cultura Económica, 2000.

- Lerner, Victoria. *Historia de la Revolución Mexicana, período 1934-1940: la educación socialista*. México, El Colegio de México, 1979.
- Portes Gil, Emilio. *Raigambre de la Revolución en Tamaulipas*. México, Gobierno del Estado de Tamaulipas, 2008.
- Ramos Aguirre, Francisco. *Diccionario biográfico del magisterio tamaulipeco*. Ciudad Victoria, PROGRAF, 2000.

HEMEROGRAFÍA

- El Duende*
El Gallito
Orientación
Periódico Oficial del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos
Unificación

